

CORREO DE XEREZ

DEL JUEVES 19 DE DICIEMBRE

DE 1805.



MORAL.

Mi modo de pensar sobre el Matrimonio.

La mayor parte de los hombres, y particularmente los jóvenes, pensamos hoy en día de un modo muy equivoco sobre el Matrimonio. En este punto estamos ciegamente preocupados, y nuestros corazones subyugados á ideas vagas y quiméricas: y si no ¿de qué proviene que el amor huye del himenéo, y teme con tanto extremo sus dulces cadenas, juzgándolas pesadas é insoportables?

Lo cierto es que por todas partes encuentro acres aislados (si se me permite esta expresion) á
quie-

quienes la inconstancia acompaña, á quienes persigue el fastidio ó desabrimiento, y á quienes los disgustos sitian por todas partes. Para ellos el sentimiento es un error, el amor constante una quimera vana, y el placer un delirio pasajero.

A cada paso veo corazones enteramente cerrados á la terneza: viejos que parece no han vivido mas que para encapricharse y perderse, mugeres á quienes la triste memoria de haber sido, atormenta y sofoca en sus retiros, donde se ven cercadas de pesares.

Inútilmente busco la dicha en medio de estos objetos, que formando á su parecer prisiones fáciles de romper, quieren conservar la paz en los brazos del amor: no encuentro en su alrededor mas que continuas desazones, vanidad, disipacion loca, perfidia y deshonor.

Pero si dirijo mis pasos hácia el seno de una familia dichosa, donde los sagrados nombres de Padre, Madre y Esposo no se pronuncian nunca sin emocion, donde la práctica de los deberes se tiene como descanso, y en donde la virtud sagrada se respeta, y no se mira como un título vano... ¡ah! como mi alma se conmueve deliciosamente. En los umbrales de la puerta hallo sentada á la dulce y graciosa honestidad; la libertad me toma de la mano, y me conduce por toda la casa: la verdad me descubre las diferentes escenas de este quadro encantador. Veo á la serenidad pintada sobre la frente de los dueños, y á la alegría rebosando en sus ojos. En este instante un gracioso grupo juguetea de inocentes

tes y hermosas criaturas, se presenta á mi vista
y me divierte con sus sencillos juegos y ademanes.
Salgo de este verdadero asilo de la paz y de la
dicha, y los vecinos me hablan con veneracion de
todo quanto he visto.

¡Siglo de las primeras edades! ; Tú de quien
no se conserva mas que una estéril memoria! ¡ah,
vuelve á renacer, si es posible! Renace para ha-
cer de nuevo amable la vida doméstica, la socie-
dad conyugal, los placeres de la razon, de la
franqueza y de las costumbres; para que la juven-
tud no pierda sus preciosos dias en seguimiento de
la dicha; para que el lujo que corrompe todos
los regocijos, que aleja á los corazones, hechos pa-
ra amarse y unirse, desaparezca enteramente de
nuestros climas, y haga lugar á la sencillez y ho-
nestidad santa... y si mi voto es acaso una ilu-
sion, Dios quiera que ella ocupe la mente de los
pueblos, que bien pronto no será mirada como tal.

Madrid 5 de Noviembre de 1805.

G. R.

EL SENCILLO DESINTERES.

Anacreóntica.

Una hermosa mañana y Buscaba este en las flores
De los dias de Junio, Con aplicado estudio,
Se divertia Amira Aquellas mas hermosas
Con su amiguito Julio, O propias de su gusto.

Quan-

Quando ya hubo cogido Un bonito conjunto.
 Todas quantas le plugo, Si lo quieres amiga,
 Formando con sus tallos He de quedar seguro,
 Un muy gracioso grupo, Que me darás un beso,
 Tornose á su amiguita, Pues así lo hallo justo.
 Y le hizo este discurso: *Toma un beso, ó un ciento,*
 Amira, mi trabajo *Contextó Amira á Julio:*
 Me proporciona el gusto, *Pero guarda tus flores*
 De ofrecerte de flores *Para tiempo oportuno.*

A. M. de G.

Muy Señor mio: aunque hace mucho tiempo
 estoy metido en el rincon de mi chimenea sin leer
 romances ni relaciones á muchachos, su Periódico de
 Vm. número 180 me ha traído á la memoria un
 acertajillo que en mi niñez leí entre varios roman-
 ces en la alcaicería de Sevilla, y he visto que es
 el mismo idem per idem que el del enigma, y pa-
 ra hacer ver á su autor que yo desde chiquito he
 sido aplicado á las historias que nos dan luz para
 hacernos hombres grandes, y que no solo su mer-
 ced es hombre leído y escrito, he puesto esa so-
 lucion que se servirá insertar en su diario, ó cor-
 reo, ó como quiera llamarle (pues no quiero dis-
 putas con el Forastero que tanto ha trabajado con
 el Labrador de Xerez) y si no lo hallase Vm. dig-
 no de ponerlo al Público me quedaré tan fresco co-
 mo los sombrerillos de los texados, despues de tan-
 to trabajar,

Tam-

Tambien incluyo á Vm. ese enigma que si mi buen hombre lo acierta, yo apuesto á que no lo habrá leído como yo el suyo en los papeles de acertajones, y siempre queda de Vm. su apasionado.

El Dr. Verba buena.

SOLUCION AL ENIGMA DEL N. 180.

El sabio proponentor
de la esférica figura,
manifiesta su hermosura;
pero no ser el autor,
el habrá sido lector
de un papeluco niño,
en que si bien considero
he leído ese acertajo,
y decia por debaxo
Ser las chispas del herrero.

ENIGMA.

Soy vicho en monte nacido
no como yerbas ni pan,
ni tampoco á mí me dan
agua pues nunca he bebido,
estoy siempre entretenido
con damas y caballeros,
ricos, pobres, jornaleros,
y toda clase de gente,
y en poniendome impaciente
aun me riñen los sombreros.

PA.

PARALELO ENTRE JUAN SANTIAGO ROUSSEAU, y el Conde de Busfon . considerado como escritores.

Los rasgos filosóficos del primero , y la historia natural del segundo.

Rousseau tiene la eloquencia del genio ; pero Busfon posee el genio de la eloquencia. Rousseau analiza cada idea : Busfon analiza la ciencia , y no se digna generalizar sino la expresion. Rousseau desenvuelve y reúne todas las sensaciones que produce un objeto ; pero Busfon no escoge sino las mas grandes , y las convina para componer otras nuevas. El Ginebrino escribió para oyentes , el Naturalista para lectores. En las bellas amplificaciones se deleita el primero , y casi se enagena en sus pensamientos , se complace en ellos , y les da mil vueltas hasta haberlos agotado enteramente , parecido á un círculo que en el agua mas pura y tranquila se ensancha hasta desaparecer del todo. Quando presenta Busfon una idea general parece que se despliega un obillo , ó una masa de pensamientos , cuyo movimiento es acelerado por otros nuevos , y que hieren con mas fuerza en razon de la distancia del punto de que proceden. Rousseau por un efecto de su carácter siempre se hace el centro de sus ideas , estas le son mas personales que propias á su asunto , y la obra solo presenta á su autor. Busfon por un conocimiento íntimo , tanto del

del asunto , como del arte de escribir , reúne todas las operaciones del entendimiento para realzar los misterios , y desenvolver las obras del Criador : su estilo compuesto de una conuinacion de las relaciones es un estilo necesario , grava todo lo que pinta , y fecunda quanto toca.

Rousseau en fin comunicó el movimiento á todos los sentidos que da á la naturaleza , y Busfon dotado de mayor actividad se formó un sentido que no conoció el primero.

O. D. A.

Pues ya son Navidades,	de la corte olvidemos
y para celebrarlas	las diversiones vanas,
es preciso , muchachos,	ordenando nosotros
convocar las zagalas :	questras rusticas danzas
sartenes dispongamos	en que de mi Dorila
para migas y magras,	el ayre sobresalga :
buen queso , buena leche,	todo alborozo sea,
y dulces avellanas;	sea todo algazara,
y pues que los cuidados	cantemos sin sozobra,
aquí no nos asaltan,	y baylemos sin taza;
prevenid castañuelas,	mas el licor de Baco,
zambombas y sonajas,	que es de todo substancia
ginebras , tamboriles,	por coronar la fiesta
tabletillas y gaitas :	sobre todo recaiga,
y cantando al Dios Niño	pues si faltare vino
alegres alabanzas,	no habrá de bueno nada,

Josef Chacon.

CASAS DE LONDRES.

Si la hermosura de las casas correspondiese á la de las calles, Londres seria la mas hermosa ciudad del mundo. Todas las casas ó casi todas son uniformes, por lo qual han dicho algunos que los ingleses, despues de haber echado á los frayles de su isla, han hecho de ella un espacioso convento, donde no se hallan mas que celdillas parecidas unas á otras. Es tan grande la semejanza de las casas, que es muy fácil se entre uno en la del vecino, creyendo entrar en la suya.

Casi todas las casas de Londres tienen dos altos, y nada mas que tres ventanas de fachada; y estas ventanas son mas propiamente unos angosto agujeros sin adorno alguno. Las paredes son de ladrillo encarnado y muy endebles; casi todas las casas tienen un sótano, y en él la cocina, y á veces la habitacion de los criados: las puertas de las casas tienen á lo mas quatro pies de ancho. El portal tiene de seis á ocho pies de ancho, y termina en un patio, de donde se pasa á dos salas, la una que da á la calle para conversacion ó recibo, y la otra interior para comer. Entre estas dos piezas hay una escalera muy ligera, y de tres á quatro pies de ancho á lo mas, por donde se sube al quarto principal, que consta de otras dos habitaciones, y lo mismo sucede en el quarto segundo: así pues no hay que buscar en las casas inglesas antesalas, escaleras secretas, &c., pues son muy raras aun entre las personas ricas.